



OPINIÓN

**ANDRÉS
CLARIOND RANGEL**
anclaran@hotmail.com



*Hoy Claudia considera poca cosa ser
vitoreada "en casa" y hace una gira
de informes ¡por las 32 entidades
del país!*

Vamos a ir mejor (sic)

Al día siguiente del informe de Claudia Sheinbaum la gran mayoría de los periódicos del país amanecieron con el mismo encabezado.

Quizá les ganó la emoción de presentar por primera vez un informe de una Presidenta con a, quizá sus editores estaban distraídos festejando el cumpleaños del guapetón del área de diseño. El caso es que, además de copiarse entre ellos, a esos diarios nacionales se les escapó un error en su primera página sin alcanzar a remediarlo con un "sic".

En su mensaje del 1 de septiembre, la presidenta Sheinbaum dijo que con la 4T vivíamos en el paraíso de la libertad de expresión, pero tomando precauciones de la mala entraña que les brota a los cuatroteños en contra de sus críticos, recurrió a la IA, a través del ChatGPT, para que me aclarara si la cita del popular encabezado "Vamos bien y vamos a ir mejor" era un enunciado correcto.

Le pregunté: "¿La frase 'vamos a ir mejor' está bien dicha?", a lo que me respondió: "La expresión 'vamos a ir mejor' no está del todo bien construida, suena forzada

o ambigua en español natural".

¿Qué habrá querido decir la IA por español natural? ¿Acaso ChatGPT no conoce las frases floridas de la 4T? Detrás de su programación debe de estar un purista andaluz como los amigos de Gutiérrez Müller de La Moraleja.

Pian pianito Claudia va aquilatando su acervo de frases célebres que leerán los niños del futuro en sus clases de civismo. Sólo tendría que cuidarse de que sus dichos no sirvan también para las clases de español como ejemplo de mal uso del idioma. Aunque es justo mencionar que, si bien la declaración en cuestión suena rara, desborda mucha emoción. Al compararla con otras declaraciones presidenciales, emparentaría con el "Arriba y adelante" de Luis Echeverría.

Y es que, ¿qué son los Informes de Gobierno sino eventos cargados de emociones? Sheinbaum los llama ejercicios de rendición de cuentas, pero algo así implicaría mencionar fallas y pendientes, no puros logros rodeada de paleros.

Por más que los morenistas repiten que ellos no son iguales a los anteriores gobernan-

tes, sus Informes de Gobierno son más onerosos y apapachadores hacia el Presidente en turno que los de la era del PRI.

Al finalizar sus Informes, los mandatarios priistas recorrían en un descapotado el trayecto entre el Palacio de San Lázaro y el Palacio Nacional. Desde el elegante automóvil saludaban a "entusiasmados" ciudadanos a los lados de la calle en el famoso día del Presidente.

Hoy Claudia considera poca cosa ser vitoreada durante 3 kilómetros y ha decidido emprender una gira de informes al interior de la república. ¿Por las principales ciudades? ¡No! ¿Por las 32 entidades!

El informe de una hora que la Presidenta dio desde Palacio Nacional no le pareció suficiente para cacarear sus logros y puso a la 4T a parir mini informes. Éramos muchos y parió la abuela obradorista en un régimen que se ha caracterizado por sufrir de informatitis. A diario los mexicanos nos despertamos con un recuento de las hazañas morenistas que luego son repetidas en giras, mensajes en redes, comunicados, etc.

¿Qué de nuevo puede haber en un infor-

me anual si cada día se televisa uno? Pues este año hay que agregarle a la informatitis gubernamental 32 mini informes en cada estado del país, en los que la Presidenta hablará de lo mismo.

Lo único que podría diferenciar el informe anual de la Presidenta de sus mañaneras, sería que, como en los viejos tiempos, existiera una réplica de la oposición. ¿Cuál político opositor se animaría? Quien por unos días soñó con cubrir esa posición fue el senador Alito Moreno. Los minutos de gloria que vivió en redes tras poner en su lugar a Fernández Noroña le hicieron creer que él era el elegido.

Después de su acto heroico y en plan de salvador de México, el dirigente del PRI salió a las calles seguido por simpatizantes y enfundado en su camisa roja con el nombre "Alito" en enormes letras blancas. Ya se sentía en el olimpo hasta que en el camino se tropezó con su larga cola de señalamientos de corrupción y abuso.

Sin quien la interpele, con la 4T nos irá de requebrién a súper mejor (sic).

• SANTO RELEVO

La Iglesia católica acaba de nombrar al primer santo influencer: Carlo Acutis. ¿Será posible que entre él y salga Juan Pablo II, encubridor y vendido?